

POSITION PAPER DE ANFFE SOBRE LA ECONOMIA CIRCULAR Y LOS FERTILIZANTES MINERALES

ECONOMÍA CIRCULAR EN LA PRODUCCIÓN DE FERTILIZANTES

Un proceso circular, basado en el reciclaje y la simbiosis de los productos, tiene como objetivo principal optimizar el uso de los recursos, valorizando e incorporando al circuito los subproductos generados, minimizando las emisiones y reduciendo la dependencia de las fuentes de energía no renovables. Pretende evitar la generación de residuos, creando sistemas integrados, de manera que los subproductos obtenidos en un proceso pueden usarse a su vez como materia prima. De esa manera, se cierra el ciclo en los flujos de materiales y energía, generándose un proceso circular.

Durante más de cien años, la industria de fertilizantes europea, que es de las más eficientes y menos contaminantes del mundo, ha ido optimizando progresivamente sus sistemas de producción. Su actividad se ha basado siempre en el principio de economía circular, incorporando en los procesos productivos materias primas provenientes de otros procesos relacionados y reciclando millones de toneladas de material.

Ejemplos típicos son: el uso del sulfato de amonio, obtenido en la síntesis del nylon, para fabricar fertilizantes minerales con azufre; el empleo del ácido sulfúrico, producido a partir del SO₂, para la fabricación de abonos fosfatados y complejos; el uso del azufre que se obtiene en el refinado de petróleo; la reutilización del CO₂ emitido en plantas de fertilizantes nitrogenados en otros sectores como el de bebidas gaseosas, etc.

La producción de fertilizantes requiere mucha energía, pero asimismo, en esos procesos se generan grandes cantidades de energía y calor, que pueden ser empleados a su vez en otros procesos, de manera que se logre un mejor rendimiento energético.

Además, en la fabricación de los fertilizantes minerales generalmente se incluyen sistemas de reducción de las emisiones al aire y de vertidos al agua, recuperándose los productos a través de ciclones, filtros, sistemas de depuración, etc., recirculándose los efluentes dentro de la misma instalación e incluso conectándose también con las corrientes de efluentes de otras instalaciones. Todo esto conduce a minimizar las emisiones y hacer un uso completo de las materias primas iniciales.

LEGISLACIÓN EUROPEA DE FERTILIZANTES

La Comisión Europea ha reconocido la contribución del reciclaje industrial y la simbiosis a la producción sostenible y a la competitividad de la industria europea. En este sentido, ha adoptado un nuevo y ambicioso paquete sobre economía circular, basada en la reutilización de los productos, con el objetivo de ayudar a las empresas y a los consumidores europeos a hacer la transición hacia una economía más circular, con beneficios tanto para el medio ambiente como para la economía.

Dentro de este paquete, la Comisión Europea ha presentado un proyecto de Reglamento sobre comercialización de productos fertilizantes, con el fin de poder incorporar a la fabricación de

fertilizantes los subproductos de algunas industrias, reduciendo de esa manera la dependencia de la importación de diversas materias primas. La propuesta de la Comisión está dirigida a optimizar el valor de los productos, fomentando el ahorro de energía.

MATERIAS PRIMAS PARA FABRICAR FERTILIZANTES SEGUROS Y DE CALIDAD

Las materias primas utilizadas tradicionalmente para fabricar los fertilizantes minerales provienen de fuentes naturales: El nitrógeno se obtiene del aire, del que forma parte aproximadamente en un 78 por cien, a través de un proceso industrial similar al que realizan las leguminosas. El fósforo procede de la roca fosfórica extraída de grandes yacimientos, mientras que el potasio se obtiene de las minas de potasa, formadas en zonas que estuvieron ocupadas por mares en el pasado.

La industria de fertilizantes, que lleva mucho tiempo investigando y trabajando en el desarrollo de productos relacionados con el reciclaje de nutrientes, como por ejemplo en la recuperación del fósforo, está de acuerdo con el nuevo enfoque de la legislación europea de fertilizantes. Pero, por otro lado, defiende la utilización únicamente de productos que sean seguros, eficientes agrónomicamente y con un contenido de nutrientes adecuado, sin basarse únicamente en el reciclaje y la economía circular.

La industria considera que no es sostenible transportar y aplicar productos que apenas aportan nutrientes o emplear como fertilizantes productos insolubles o cuyos nutrientes no están fácilmente disponibles para las plantas. Los agricultores europeos deben poder disponer de fertilizantes efectivos y de calidad, tales como los que se han venido comercializando durante muchos años bajo el Reglamento 2003/2003.

Además, en la legislación europea de fertilizantes debe haber unos límites coherentes para los elementos contaminantes y patógenos, de manera que los materiales reciclados no presenten en un futuro un riesgo para la salud o el medioambiente. No deberán traspasarse algunas líneas rojas que lleven al campo a ser un vertedero de residuos.

PAPEL DE LOS FERTILIZANTES MINERALES

Los fertilizantes minerales, que representan en la actualidad aproximadamente el 80% del mercado de la UE de los productos para la nutrición vegetal, cumplen un papel muy importante, ya que permiten:

- Alimentar actualmente al 50 por cien de la población mundial.
- Aportar nutrientes directamente disponibles para las plantas.
- Que se puedan utilizar complementando los aportes de los materiales orgánicos generados en las explotaciones agrarias (restos de cultivos, estiércol, etc.).
- Lograr mayores producciones agrícolas y generar más biomasa, que puede emplearse posteriormente en la obtención de energía y en la aplicación de más restos orgánicos al suelo para las siguientes cosechas.
- Que no se tenga que destinar a la agricultura una superficie mucho mayor del planeta, ya que con los fertilizantes se obtiene mucha más producción en menos superficie.